



Génesis

Cada día, un nuevo comienzo

Revista Mensual, diciembre 2025



**"No tengas miedo, María; Dios
te ha concedido su favor" (Lc 1, 30)**

DIRECTORIO

Génesis
Diciembre 2025

S.E. Mons. Raúl
Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino
Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Belisario Domínguez No. 103
Col. Centro C.P. 50000
Tels: (722) 2 13 50 78
2 13 01 81

arquidiócesis de toluca.org.mx
pastoralcomtoluca@live.com

REGISTRO EN TRÁMITE

Las ideas y opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad única y exclusiva de Redacción de Génesis, Codicosoc y de quien los escribe.

Editorial

La esperanza cristiana nos mueve a confiar plenamente en el amor de Dios que se manifiesta de diferentes maneras, en especial, con la celebración de la venida de su Hijo al mundo. La llegada del Salvador renueva nuestro compromiso de servicio y misericordia con los hermanos de la comunidad.

En el Adviento, la Iglesia nos enseña a creer en el Dios de la vida, quien cumple sus promesas y se hace presente en Jesús, que proclama un mensaje de paz y reconciliación para el mundo entero. Sin importar la creencia o estilo de vida, todo hombre y mujer de buena voluntad puede encontrar en Jesús las respuestas a sus dudas e inquietudes: "En Cristo, toda la tierra ha visto al Redentor".

Debemos fortalecer la virtud de la esperanza, así podremos asegurar la tranquilidad en el corazón y el trabajo activo de compasión hacia los más pobres y necesitados. El Adviento es la fiesta de la luz y la alegría, donde encendemos luces de bendición que nos preparan para la Navidad.

Con la celebración del nacimiento de Jesús, el corazón se llena de gozo por la encarnación del Hijo de Dios en la historia. La Navidad es el festejo de la luz y de la vida, porque contemplamos el rostro de lo divino en medio de nuestra pobreza y fragilidad. La Navidad es el llamado del Señor para regresar a lo sencillo y crecer en la humildad.

Supliquemos a la Virgen María, madre y señora de la esperanza y de la vida, que interceda por nosotros para que nos ayude a prepararnos ante la llegada de Cristo, luz y bendición para todas las naciones.



Si estuviste en nuestra casa y recibiste algún tipo de apoyo interno o externo nos encantaría escucharte

CUÉNTANOS TU
EXPERIENCIA  **Vifac**
Celebramos la Vida.



manda un video a redes.mexico@vifac.org
o al WhatsApp: 55 2569 5782

Primer domingo de Adviento: tiempo de esperanza frente a un mundo veloz

En la Iglesia católica, el primer domingo de Adviento marca el inicio del nuevo año litúrgico. La importancia de este tiempo es tal que la Iglesia emplea cuatro semanas en su preparación y meditación, durante las cuales se busca comprender y celebrar el profundo significado del Nacimiento de Jesús, nuestro Señor y Salvador. El Adviento es un tiempo de renovación para profundizar nuestra relación con Dios; es un tiempo que pide la conversión de nuestros corazones. También es un tiempo de conversación con Dios para preguntarle lo que él quiere de nosotros.

En un mundo tan veloz, en el que todo está al alcance de nuestras manos, puede faltarnos la esperanza. Esto puede llevarnos a querer una respuesta inmediata cuando pedimos algo en oración. Terminamos entonces optando por medios rápidos para satisfacer nuestras necesidades, buscando salir del problema por todos los medios. Pero hay algunas áreas en la vida en las que no podemos tomar acción rápida. Para ellas, tenemos que aprender a esperar por la respuesta adecuada, conforme al designio de Dios.

El Adviento es un tiempo que nos invita a tener paciencia esperando el tiempo de Dios.

El Adviento nos invita a reflexionar sobre la venida de Jesús: su venida pasada hace 2000 años, su venida diaria a través de la Eucaristía, su venida a través de las Escrituras, la comunidad orante y el prójimo necesitado; y también su venida futura, la Segunda Venida en gloria, que representa el cumplimiento del plan salvífico de Dios. Este tiempo litúrgico nos anima a cuestionarnos: ¿estamos realmente preparados para recibir al Señor en su gloria?



La clave para esta preparación está precisamente en la acogida de la presencia diaria de Jesús en nuestras vidas, especialmente en los más necesitados de nuestra ayuda. Con demasiada frecuencia, pasamos por alto o ignoramos esta presencia. Sin embargo, Jesús ya nos advirtió: «cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt 25,40). Por lo tanto, nuestra caridad hacia los demás refleja nuestra relación y actitud hacia Dios. La mejor manera de esperar al Señor y prepararnos para el último día es vivir con amor auténtico, entregándonos a los demás con generosidad y de todo corazón.

«Cristo podría nacer mil veces en Belén, pero todo sería en vano hasta que nazca en mí»

El místico alemán *Angelus Silesius* afirma: «Cristo podría nacer mil veces en Belén, pero todo sería en vano hasta que nazca en mí». Debemos permitir que Jesús renazca en nuestras vidas. Quienes nos rodean deberían percibir ese renacimiento de Jesús en nuestras vidas a través de nuestro amor compartido, nuestro perdón incondicional, nuestro corazón compasivo y misericordioso y nuestro espíritu de servicio humilde y comprometido.

Tiempo de preparación para el único regalo necesario.

El Adviento nos llama a «estar despiertos», a no dormirnos ante la oportunidad que nos da la vida de descubrir a Dios y las cosas de Dios, de «velar» y de estar atentos a los signos de la presencia diaria de Dios en nuestras vidas. Dios nos ofrece este precioso tiempo de Adviento, así que estemos preparados para recibirlo, para recibirlo en nuestras vidas y hacerlas mejores.

Esta es una época en la que damos y recibimos muchos regalos (especialmente en Navidad y en el Día de Reyes), pero existe un único regalo necesario, que es Jesús. El Padre celestial siempre está dispuesto a dárnoslo, pero depende de nosotros aceptarlo. Para ello, debemos tener la actitud del salmista, que dice: «Espero en el Señor, todo mi ser espera, y en su palabra he puesto mi esperanza. Espero en el Señor más que los centinelas a la mañana» (Sal 130, 5-8).

Segundo domingo de adviento

En muchas tradiciones cristianas, la vela del segundo domingo de Adviento es de color morado o púrpura. Este color puede tener distintos significados; los más comunes en el contexto del Adviento son la fe, la preparación y la esperanza. Es un recordatorio de la necesidad de estar en comunión espiritual y de abrir nuestro corazón a la llegada de Cristo.

En otras tradiciones, algunas familias utilizan velas azules, especialmente en comunidades luteranas. Este color de vela enfatiza el tono de esperanza y expectación, aunque es más común el uso de las velas moradas.

A la vela morada del segundo domingo, se le asocia con la tradición cristiana, así como con los profetas que anunciaron la llegada del Salvador. En particular con Juan el Bautista, Santo que se celebra dos veces al año.

En este segundo domingo de Adviento, resuena en el evangelio la voz de Juan Bautista, profeta enviado por Dios como precursor del Mesías. Se presenta en el desierto de Judá y, haciéndose eco de un antiguo oráculo de Isaías, grita: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos". Este mensaje atraviesa los siglos y llega hasta nosotros, cargado de extraordinaria actualidad.

El segundo domingo de Adviento está dedicado a la fe, la paz y a la preparación espiritual para la llegada de Jesucristo. Al encender la segunda vela, las familias reflexionan sobre la importancia de cultivar la paz en sus corazones y comunidades. En este contexto, es un momento ideal para



fortalecer los lazos familiares, vínculos comunitarios y, hacer la paz con personas con las cuales se tienen diferencias.

Datos curiosos sobre la segunda vela de Adviento

- **Origen del color morado:** el púrpura ha sido tradicionalmente un color asociado con la realeza y la penitencia en la iglesia cristiana.
- **Significado ecuménico:** en algunas denominaciones cristianas, el segundo domingo es también un momento para enfocarse en la preparación activa para la llegada del Salvador, con énfasis en la justicia social.
- **Alternativas creativas:** algunas familias latinas innovan utilizando velas con colores diferentes que representan alegrías familiares o temas relevantes para ellas.



Tercer domingo de adviento

La vela rosa que se enciende el Domingo de Gaudete simboliza alegría por la proximidad del nacimiento del niño Jesús

seres queridos. Platiquen sobre los momentos felices que han compartido, o los deseos para el próximo año. Los memes pueden ser una opción divertida también.

El Domingo de Gaudete se enciende la vela de color rosa de la Corona de Adviento. La vela rosa encendida en este tercer domingo del Calendario de Adviento simboliza la alegría, un tema que también se refleja en las lecturas litúrgicas de este día. La palabra Gaudete significa "regocijense" en latín, y proviene de Filipenses 4:4-5

Este mensaje anima a los fieles a celebrar con esperanza y alegría, sabiendo que la llegada del Salvador está muy próxima.

En este contexto, la vela rosa también simboliza un respiro de la tonalidad penitencial del Adviento, representada por el morado, e invita a reflexionar sobre las bendiciones presentes en la vida diaria, y especialmente en esta temporada.

El tercer domingo de Adviento nos invita a centrarnos en la alegría que proviene de la fe y la esperanza. Este día, el mensaje de regocijo nos impulsa a mirar más allá de las dificultades y encontrar razones para agradecer y celebrar.

El 2024 nos hace un llamado a la alegría especialmente relevante. En un mundo lleno de desafíos, el color de la vela del tercer domingo de Adviento nos recuerda que siempre hay luz y esperanza al alcance. Inclusive en los momentos que parecen ser los más oscuros.

Encender la vela rosa

Ponte de acuerdo con tus familiares para encender la vela rosa juntos. Puedes aprovechar este momento para compartir una oración o reflexión en comunidad.

Comparte mensajes de alegría

Envía notas, videos o audios con mensajes de esperanza y agradecimiento a tus



CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO



La vela que se enciende el cuarto domingo de Adviento es de color morado, al igual que las de los dos primeros domingos. Este color simboliza penitencia, preparación y espiritualidad profunda.

En contraste, la vela del tercer domingo, conocida como la “vela de la alegría”, es de color rosa. Este cambio en el color simboliza un respiro de alegría dentro del tiempo de espera. Al encender la vela o el cirio, se completa la preparación espiritual del calendario de Adviento para la llegada de la Navidad.

El Adviento es un tiempo de espera y preparación que culmina en la Navidad; cada domingo de Adviento tiene un significado especial, además de las oraciones y lecturas litúrgicas, este domingo se caracteriza por el encendido de la última vela morada de la Corona de Adviento, a la cual se le conoce como “Vela del Ángel” o “Vela del Amor”. Esta vela representa el amor de Dios manifestado en el nacimiento de Jesús.

El cuarto domingo de Adviento se centra en el amor y el servicio al prójimo. Este amor es el fundamento de la llegada de Cristo, quien es el máximo regalo de Dios para la humanidad. Invita a reflexionar sobre cómo compartimos este amor con nuestras familias, amigos y comunidades.

“No nos olvidemos de que el primer acto de caridad que podemos hacer al prójimo es ofrecerle un rostro sereno y sonriente y llevar la alegría de Jesús, como hizo María con Isabel. ¡Que la Madre de Dios nos tome de la mano, nos ayude a levantarnos y caminar con prontitud hacia la Navidad!”.

En las lecturas y oraciones de este domingo de Adviento, vemos cómo María, en su visita a Isabel, es portadora de este amor divino. Su ejemplo inspira a ser portadores de esperanza y bondad en nuestras propias vidas.

En algunas familias y tradiciones se acostumbra encender una quinta vela el 25 de diciembre, durante la Navidad. A este cirio se le conoce como “Vela de Cristo” y se coloca justo en el centro de la corona de Adviento. Esta práctica tiene un significado profundo y se realiza el 25 de diciembre, durante la Navidad, para celebrar el nacimiento de Jesús, quien es la “Luz del Mundo”.

Esta quinta vela suele ser de color blanco simbolizando la pureza y perfección de Cristo, y representa la culminación de la promesa de Dios en la venida del Mesías.

Si bien no encontramos un horario establecido para prender cada una de las velas de la Corona, en algunas familias se acostumbra encender la quinta vela durante la Misa de Navidad.

El cuarto domingo de Adviento recuerda que el amor de Dios es el centro de la fe y la razón de la celebración navideña. A medida que se enciende la última vela de la corona, se llama para llevar este amor a los demás y a preparar el corazón para la llegada de Cristo.

Que este último domingo de Adviento de 2024 sea una oportunidad para renovar la fe y para fortalecer los vínculos con nuestros seres queridos.

Devoción a la Virgen de Guadalupe, el mensaje de paz y unidad que traspasa fronteras

El 12 de diciembre es un día de alegría y esperanza, día en que la Iglesia católica celebra la festividad de la Virgen de Guadalupe. Este día es especial para el pueblo de México, pero también para muchos pueblos de América y del mundo. Desde México, la devoción a Santa María de Guadalupe se ha difundido traspasando fronteras, pues conlleva un mensaje universal de unidad y de paz.

Al acontecimiento guadalupano podemos acercarnos a través del Nican Mopohua, palabras en náhuatl que significan: aquí se narra, aquí se cuenta. El relato refiere el encuentro entre Santa María de Guadalupe y Juan Diego, un indígena pobre, originario de Cuauhtitlán. Ahí se indica que este evento se llevó a cabo en diciembre de 1531, diez años después de la caída de México-Tenochtitlan, en una situación de posguerra, de profundo dolor y tristeza: “por donde quiera están rendidos los habitantes del lago y del monte” (N.P.3) 1.

Juan Diego representa a los pueblos humillados y oprimidos. Sin embargo, el acercamiento respetuoso y cariñoso de la Virgen María a Juan Diego, en su lengua nativa, lo dignificará en su corazón y le dará esperanza. Ella lo llama luanztin, luan Diegotzin (N.P.12), que se puede traducir como “digno Juan, digno Juan Diego”; la terminación tzin expresa dignidad, respeto y afecto familiar.

Ella se presenta como “la madre de El Dios de la Gran Verdad, *In huel nelli Téotl* Dios; de Aquel por quien vivimos, *in Ipalnemohuani*; el Creador de Personas *In Teyocoyani*; Señor del cerca y del junto *In Tloque Nahuaque*; Señor del Cielo y de la tierra *In Ilhuicahua in Tlaltipaque*” (N.M. 22). Para Juan Diego estos atributos de Dios no le son extraños, sino que pertenecen a la sabiduría de sus ancestros.



Juan Diego es considerado digno para realizar un encargo especial que le pedirá la Virgen, para que lo solicite al Obispo. Este encargo es muy importante, se trata de la construcción de una ermita, de una “casita sagrada”. Aquí ella mostrará todo su amor, su compasión, su ayuda y defensa. “Porque yo soy la Madre misericordiosa, de ti, y de todas las naciones que viven en esta tierra, que me amen, que me hablen, que me busquen y en mi confíen. Allí he de oír sus lamentos y remediar y curar todas sus miserias, penas y dolores.” (N.P. 23-25).

Este lugar es universal, pues aquí se acogerán a todas las naciones. La Virgen de Guadalupe no está sola, lleva en su vientre a Jesús, colabora con él mostrando su mensaje de amor, de misericordia y de compasión para todas las personas, se trata de un mensaje incluyente, de reconciliación y de paz; es lo que busca que se lleve a cabo, de una forma efectiva, en la “casita sagrada”.

Esta “casita” simboliza también a la Iglesia con sus miembros, una Iglesia abierta, una Iglesia “en salida”, como lo ha pedido tanto el Papa Francisco, es decir, una Iglesia que se convierte, que se deja tocar por el dolor; se compadece y actúa ante el sufrimiento de quienes padecen pobreza, de quienes tienen que migrar para conseguir una vida digna, de quienes sufren enfermedades y no cuentan con recursos, de las víctimas de distintas injusticias, de la guerra, de la violencia.

El mensaje guadalupano expresa los valores del Evangelio, el mensaje es un don y una tarea a realizar. Asimismo, esta “casita” tiene que ver con “nuestra casa común”; se buscan personas que quieran colaborar en el proyecto de Jesús; el que asumieron Santa María de Guadalupe y Juan Diego, esto es, en ir edificando el Reino de Dios aquí en la tierra, o lo que en el lenguaje náhuatl es el Xochitlalpan, la tierra florida, símbolo de la tierra de la verdad, donde no hay hambre ni muerte ni enfermedad.

Esto es Navidad

Un hecho, un acontecimiento que ha cambiado el curso de la historia. Dios se hizo hombre para hacernos hijos de Dios (San Ireneo). Esta es la alegría de la Navidad: "Hoy les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor" (Lc 2,11, Evangelio de la noche). El Señor Jesús se acerca a nosotros para decirnos que no tengamos miedo, que rompamos la indiferencia de los unos hacia los otros, porque Dios, en su Hijo Jesús, se ha comprometido con la humanidad herida por el pecado para salvarnos.

El pesebre

"Cuando se le cumplieron los días del parto, dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre" (cfr. Lc 2,7, Misa de la noche). Dios Padre, el Todopoderoso, a través de María, deposita en un pesebre a un Niño, el Emmanuel, el Dios con nosotros. Un Niño que inicia un nuevo Reino, una nueva Historia de salvación: un Reino de justicia y paz, de amor y verdad.

"Lo puso en un pesebre". El niño Jesús está acostado en el lugar donde comen los animales. Un comienzo que sugiere que toda la vida de Jesús será así: los ángeles cantan en el cielo y un rey lo persigue; un día será aclamado por el pueblo y al día siguiente será condenado por la misma multitud.



Un día hecho rey y al siguiente clavado como un malhechor. El rechazo y la gloria serán los signos que distinguirán a este Niño.

Pero también hay otro detalle que se suele indicar en los iconos. Como hemos dicho, ese Niño es colocado donde se alimentan los animales. Este Niño, que necesita alimentarse para crecer, es celebrado desde el principio como el "pan" que alimenta: "Haced esto en memoria mía". Este Niño, en estos detalles, se nos revela por lo que es, pero al mismo tiempo nos revela el camino para una vida buena. En una época en la que el hombre es esclavo de sus propios apetitos superficiales, Jesús señala una vida nueva capaz de poner orden en los muchos apetitos desordenados que no satisfacen más que el propio anhelo de emanciparse de Dios, de engañarse a uno mismo pensando que es "como Dios", al igual que sucedió en el pecado original: "La mujer vio que el árbol era bueno para comer, agradable a la vista y deseable para adquirir sabiduría; tomó del árbol y comió, y luego se lo dio a su marido" (Gn 3,6). En ese 'estar en el pesebre', Jesús nos enseña a nutrirnos de lo que cuenta para que de ser comedores compulsivos aprendamos a ser "pan que se da". Basta recordar que la primera de las tentaciones de Jesús en el desierto se refería precisamente al concepto de "alimento": "Di que estas piedras se conviertan en pan..." La respuesta de Jesús, "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mt 4,3-4), nos muestra el estilo que hemos de adoptar.

Los pañales

María "envuelve" al Niño "en pañales": incluso en su precariedad, está organizada. Esto sugiere que debemos aprender a "organizarnos" para que el Niño que pide nacer en nuestros corazones, en nuestras vidas, encuentre acogida, cuidado y protección. En otras palabras, podemos decir que la memoria de la Navidad del Señor ilumina los "nacimientos cotidianos" en los que la fe -es decir, la amistad con el Niño Jesús- pide ser acogida y guardada en los "pañales" de nuestra atención y cuidado, para que no se estropee.

En ese "niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre", se nos invita a ver la lógica con la que actúa Dios y de la que aprendemos a actuar "como Dios". Se nos invita a invertir nuestra lógica, nuestras estrategias: se nos pide un cambio de mentalidad y

de perspectiva. No cuenta lo grande e importante, sino lo pequeño y aparentemente insignificante: de lo grande a lo pequeño, de la fuerza a la debilidad, del poder al don, ¡porque así actúa Dios! También nosotros, como cristianos, estamos llamados a ser un "signo" discreto del poder del amor de Dios, un humilde instrumento del Reino del Señor, seguros de que "lo que es débil en Dios es más fuerte que los hombres" (cfr. 1Co 1,25). El término "signo" no debe entenderse como debilidad o rendición, pues si "la sal pierde su sabor... no sirve para nada sino para ser tirada" (cfr. Mt 5,13). Nuestro ser cristianos debe convertirse en ese recuerdo vivo y creíble del grano de trigo que da fruto; un "signo" del Niño de Belén, Jesús, aquí y ahora. Una forma de vivir y actuar capaz de mostrar la alegría de la Navidad, una Vida dada desde lo alto, capaz de "romperse" por los demás por amor.

Navidad

La Navidad de nuestro Señor Jesús nos recuerda que Dios está presente en todas las situaciones en las que creemos que está ausente o en las que creemos que no puede estar presente. La fe nos impulsa a mirar este tiempo con mayor serenidad y esperanza: Dios está aquí, tan presente que, de hecho, nos está pidiendo que revisemos nuestras costumbres. Nos invita a recordar que vino a salvarnos, y que en Él podemos salvarnos sólo si caminamos juntos, si aprendemos a cuidarnos unos a otros. Estamos invitados a hacernos "pesebres", donde otros puedan alimentarse del pan de la amistad, del amor, de la misericordia y de la esperanza. El Señor se nos ofrece para que lo llevemos con el testimonio de nuestra vida. Como cristianos, estamos invitados a asumir la esperanza de esta humanidad tan desorientada y sola, a ser centinelas de la nueva mañana... para que las tinieblas de este tiempo sean atravesadas por la Luz que viene del Señor Jesús y que es el Señor Jesús.

Jesús, realidad decisiva de la existencia

Él es la realidad decisiva de nuestra existencia. Del Señor Jesús, que se hizo cercano a nosotros, aprendamos a hacernos hermanos para compartir solidaridad y cercanía interior, a fin de que podamos alabar a Dios junto a los ángeles diciendo: "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que son amados por el Señor".

Una reflexión sobre el año viejo y el año nuevo

Cada paso de un año a otro sirve para que hagamos un alto en el camino y miremos lo que se hizo o se dejó de hacer en el año que termina y pensemos en lo que deseamos y queremos lograr en el año siguiente. Es un momento importante de reflexión, de examen y de análisis de nuestras labores.

El paso del tiempo es incontenible y, aunque nuestra presencia en esta dimensión es apenas una ínfima porción de la historia humana, nuestra percepción de las personas y las cosas está ligada al ciclo vital de nacer, crecer, desarrollarse, multiplicarse, envejecer y desaparecer, a que el tiempo pasa, ya se fue y ya se acabó.

Por eso es tan importante mostrar que nuestra vida tiene sentido y que las acciones que emprendemos están ligadas a lo que pasa y también a lo que perdura. Hacer el bien, bien hecho, es muy importante para nosotros y para las personas y las cosas con las que tenemos contacto y que pasan y se van.

Aprovechar el tiempo con el que contamos quiere decir hacer el bien, bien hecho, a quienes nos rodean. Hacerlos sonreír, confiados en nuestra buena voluntad y en todo nuestro esfuerzo para que tengan una vida digna, les permite mirar con esperanza su presente y su futuro.

También es importante hacer el bien, bien hecho, cuando lo que hacemos está ligado a las realidades que superan el límite del espacio y del tiempo y que, para muchos -como yo- tiene que ver con valores y realidades trascendentes, fundamentales, imperecederas y que alcanzan la dimensión de lo inconmensurable y de lo eterno.

A la luz de esta primera idea, la pregunta fundamental sobre el año que terminó es: ¿hice el bien a quienes me rodean? ¿Lo hice bien hecho? Es decir, ¿hice todo lo posible para que, evidentemente, beneficiara a los demás? ¿Qué me quedó pendiente por hacer? ¿A quiénes no les hice el bien que debí hacer? ¿Tengo asuntos pendientes que no quise o no supe resolver?

¿Llevo en mi corazón resentimientos o resquemores contra alguien o contra alguna situación que me impide ser feliz y sonreír con tranquilidad? ¿Cómo voy a liberarme de eso que me carcome el alma? ¿He puesto todos mis talentos en acción para obtener lo que me propuse?

Por otra parte, con la llegada del nuevo año, más allá de las fiestas y celebraciones, de los buenos deseos, ¿cuáles son los propósitos y planes concretos que voy a desarrollar y lograr en el año que llega? ¿Son concretos, es decir, van más allá del deseo y la promesa vana y están respaldados por una firme decisión de alcanzarlos, cueste lo que cueste, de modo que, además de conseguirlos, generen cosas buenas en quienes nos rodean y dan sentido a nuestra vida?

Es digno y valioso luchar para que quienes dependen de nosotros tengan un hogar, estudio, alimento, vida digna y feliz. Eso da sentido a la vida y nos llena de satisfacciones. ¿Cómo voy a lograrlo? Si el año que llega fuera mi último año de vida, ¿qué debo hacer y lograr para dar pleno sentido a mi vida y felicidad a mi corazón? ¿Cuál es el sentido y la razón de ser de mi vida? ¿Vale la pena?

Es mi deseo sincero que este nuevo año nos encuentre en acción, trabajando por lograr hacer el bien, con mayúsculas, buscando que quienes nos rodean logren una vida acorde con la dignidad de seres humanos a la que todos tenemos derecho. Hacer el bien es una tarea fundamental, definitiva y valiosa, de modo que quienes nos miren, se sientan contentos por habernos conocido, porque somos buena gente, de esa que todavía se consigue, con seguridad, entre quienes han puesto su mirada más allá del horizonte, mirando lo perenne, lo definitivo y lo eterno.

El Papa: La IA puede servir a la dignidad humana y a una eficaz atención médica



El 10 de noviembre, fue publicado el Mensaje del Papa León XIV a los participantes en el Congreso Internacional «Inteligencia Artificial y Medicina: El desafío de la dignidad humana», organizado por la Pontificia Academia para la Vida (PAV). El Pontífice advierte que “los dispositivos tecnológicos jamás deben menoscabar la relación personal entre pacientes y profesionales de la salud”.

Reconocer y valorar lo que es verdaderamente humano

En su Mensaje, el Santo Padre expresa su “gratitud y aprecio” por el tema que han elegido para este Congreso, señalando que la “revolución digital” desempeña un papel fundamental en este «cambio de época». Actualmente, subraya el Pontífice, presenciamos

una época de nuevos avances tecnológicos comparable, en algunos aspectos, a la Revolución Industrial, pero de mayor alcance. Estos cambios influyen profundamente en nuestra forma de pensar, alterando nuestra comprensión de las situaciones y la manera en que nos percibimos a nosotros mismos y a los demás.

“Interactuamos con las máquinas como si fueran interlocutoras, convirtiéndonos así casi en una extensión de ellas. En este sentido, no solo corremos el riesgo de perder de vista a las personas que nos rodean, sino también de olvidar cómo reconocer y valorar todo lo que es verdaderamente humano”.

La dignidad humana y el bien común son prioridades fundamentales

Asimismo, el Pontífice indica que, el desarrollo tecnológico ha aportado, y sigue aportando, importantes beneficios a la humanidad, sobre todo en los campos de la medicina y la salud. Pero para garantizar un verdadero progreso, subraya el Papa, es imperativo que la dignidad humana y el bien común sigan siendo prioridades fundamentales para todos, tanto a nivel individual como público. Ya que es fácil reconocer el potencial destructivo de la tecnología, e incluso de la investigación médica, cuando se ponen al servicio de ideologías antihumanas.

“En este sentido, los acontecimientos históricos nos sirven de advertencia: los instrumentos a nuestra disposición hoy son aún más poderosos y pueden tener un efecto aún más devastador en la vida de las personas y los pueblos. Sin embargo, si se canalizan adecuadamente y se ponen al verdadero servicio de la persona humana, estos efectos también pueden ser transformadores y beneficiosos”.

No olvidar la dignidad ontológica inherente a la persona

Desde esta perspectiva, el Papa León XIV destaca la importancia de explorar el potencial de la Inteligencia Artificial en la medicina. Ya que, la fragilidad de

la condición humana se manifiesta a menudo en el ámbito de la medicina, pero jamás debemos olvidar, puntualiza el Pontífice, la «dignidad ontológica inherente a la persona por el mero hecho de existir y ser querida, creada y amada por Dios».

“Por esta razón, «los profesionales de la salud tienen la vocación y la responsabilidad de ser guardianes y servidores de la vida humana», especialmente en sus etapas más vulnerables. Lo mismo puede decirse de quienes son responsables del uso de la IA en este campo. En efecto, cuanto mayor es la fragilidad de la vida humana, mayor es la nobleza que se exige a quienes tienen a su cargo su cuidado”.

Promover las relaciones humanas

Para el Santo Padre, el objetivo de la medicina es brindar atención a las personas, esto subraya la naturaleza irremplazable de las relaciones humanas en este contexto. De hecho, el profesionalismo médico, requiere no solo la pericia específica necesaria, sino también la capacidad de comunicarse y de conectar con los demás. Por ello, nunca puede reducirse simplemente a la resolución de un problema.

“Asimismo, los dispositivos tecnológicos jamás deben menoscabar la relación personal entre pacientes y profesionales de la salud. En efecto, si la IA ha de servir a la dignidad humana y a la prestación eficaz de la atención sanitaria, debemos asegurarnos de que realmente mejore tanto las relaciones interpersonales como la atención prestada”.

Finalmente, destacando la participación de ponentes de diferentes continentes y procedencias en el Congreso, el Obispo de Roma afirma que es fundamental promover una amplia colaboración entre todos los que trabajan en el ámbito sanitario y político, que trascienda las fronteras nacionales; “dados los enormes intereses económicos que suelen estar en juego en los campos de la medicina y la tecnología, y la consiguiente lucha por el control”.



Día Internacional del Migrante

El 18 de diciembre, el mundo conmemora el “Día Internacional del Migrante”, una fecha establecida por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el año 2000, con el propósito de reconocer la contribución de las personas migrantes y visibilizar los desafíos que enfrentan en sus trayectos y destinos.

En un contexto global marcado por crisis humanitarias, conflictos, pobreza, cambio climático y desigualdades estructurales, la migración se ha convertido en una realidad que exige una respuesta institucional integral, basada en el respeto, la protección y la promoción de los derechos humanos de las personas migrantes.

Migración y responsabilidad institucional:

Desde el ámbito gubernamental, educativo, social y comunitario, las instituciones tienen la responsabilidad de:

- Promover espacios seguros, inclusivos y libres de discriminación.
- Garantizar el acceso a servicios esenciales como salud, educación, vivienda y justicia.

- Fomentar la integración cultural y laboral de las personas migrantes en condiciones de igualdad.
- Sensibilizar a la población sobre los aportes positivos de las personas migrantes a la economía y a la diversidad cultural.

Datos relevantes:

- Actualmente, más de 280 millones de personas viven fuera de su país de origen (ONU, 2023).
- En México, el flujo migratorio incluye tanto a personas migrantes en tránsito como a aquellas que buscan establecerse en el país, generando retos humanitarios y sociales importantes (Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH], 2022).

Compromiso con los derechos humanos:

En este reiteramos nuestro compromiso institucional con la protección de los derechos de todas las personas, sin importar su nacionalidad o estatus migratorio. Reconocemos la migración como un derecho humano y como una expresión legítima de búsqueda de mejores oportunidades de vida.



¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN LA HACEMOS TODAS Y TODOS!
CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA

Web: www.edomex.gob.mx/cpd
Twitter: @CPDedomex
Facebook: Centro de Prevención del Delito del Estado de México

Referencias:

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH). (2022). Informe especial sobre la situación de los derechos humanos de las personas migrantes en México. <https://www.cndh.org.mx>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2023). Día Internacional del Migrante – 18 de diciembre. <https://www.un.org/es/observances/migrants-day>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2022). Informe sobre las migraciones en el mundo 2022. <https://publications.iom.int>
- Secretaría de Gobernación (SEGOB). (2023). Política migratoria de México: principios y acciones. <https://www.gob.mx/segob>

Día Internacional contra la Corrupción

El 9 de diciembre se conmemora el “Día Internacional contra la Corrupción”, una fecha proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2003 con el objetivo de sensibilizar al mundo sobre los efectos devastadores de la corrupción. Este fenómeno socava las instituciones democráticas, frena el desarrollo económico y perpetúa la desigualdad. Reflexionar sobre este día es fundamental para fomentar una cultura de transparencia, legalidad y ética pública y privada.

La corrupción se manifiesta de diversas formas; sobornos, malversación de fondos, favoritismo, tráfico de influencias, entre otros. Estos actos afectan no solo a los gobiernos, sino también a las empresas, organizaciones y a los ciudadanos en general. Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el

Delito (UNODC), la corrupción desvía recursos esenciales que podrían usarse para mejorar servicios básicos como la salud, la educación o la infraestructura. En América Latina, la percepción de corrupción continúa siendo alta. Informes de Transparencia Internacional han señalado que muchos ciudadanos no confían en sus instituciones públicas, lo que debilita el contrato social. Combatir este flagelo requiere acciones concretas: fortalecer los sistemas judiciales, garantizar la rendición de cuentas, proteger a los denunciantes y promover la participación ciudadana activa.

Esta no es solo una fecha simbólica, sino un llamado a la acción. Todos los sectores de la sociedad deben comprometerse a construir un entorno más justo, donde prevalezcan la legalidad, la responsabilidad y la ética. Solo a través de un esfuerzo colectivo será posible erradicar este mal que afecta la calidad de vida de millones de personas en todo el mundo.



¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN LA HACEMOS TODAS Y TODOS!
CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA

Web: www.edomex.gob.mx/cpd
Twitter: @CPDedomex
Facebook: Centro de Prevención del Delito del Estado de México

REFERENCIAS:

- Naciones Unidas. (2023). Día Internacional contra la Corrupción - 9 de diciembre. <https://www.un.org/es/observances/anti-corruption-day>
- Transparencia Internacional. (2022). Índice de Percepción de la Corrupción 2022. <https://www.transparency.org/es/cpi/2022>
- UNODC. (2021). La corrupción: una amenaza para el desarrollo sostenible. <https://www.unodc.org/unodc/es/corruption/index.html>

día internacional de las PERSONAS CON discapacidad

Cada 3 de diciembre, se celebra el "Día Internacional de las Personas con Discapacidad", fecha proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1992 mediante la resolución 47/3. Esta jornada tiene como propósito promover los derechos y el bienestar de las personas con discapacidad en todos los ámbitos de la sociedad y el desarrollo, y aumentar la conciencia sobre su situación en todos los aspectos de la vida política, social, económica y cultural.

Esta conmemoración se enmarca dentro de los esfuerzos por cumplir la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD), adoptada en 2006, que representa un cambio de paradigma al reconocer a las personas con discapacidad como titulares de derechos plenos, y no como sujetos de caridad o asistencia.

Esta diversidad de capacidades incluye discapacidades físicas, sensoriales, intelectuales, psicosociales y múltiples, todas con diferentes necesidades y desafíos.

Misma que es centrada cada año en un tema distinto, como la accesibilidad, la educación inclusiva, el empleo digno o la participación política. En todos los casos, el objetivo es eliminar barreras físicas, sociales y actitudinales que impiden la inclusión plena y efectiva. **Desafíos principales que enfrentan las personas con discapacidad:**

- Discriminación y estigmatización: En muchos contextos, aún se les percibe como incapaces o dependientes.
- Falta de accesibilidad: En infraestructuras, medios de transporte, educación, tecnología y servicios de salud.
- Desigualdad de oportunidades: En el acceso al

empleo, la educación y la participación social y política.

- Invisibilización: Falta de representación en medios de comunicación y en políticas públicas.

La inclusión debe ser integral y respetuosa de la dignidad, asegurando que las personas con discapacidad puedan ejercer sus derechos en igualdad de condiciones con los demás. La educación inclusiva, la accesibilidad universal, el diseño universal y el respeto por la autonomía son pilares fundamentales.

Este día, nos recuerda que la inclusión no es una opción, sino una obligación ética y legal. Avanzar hacia sociedades más justas e inclusivas implica reconocer y valorar la diversidad funcional, eliminar barreras y garantizar el acceso a oportunidades para todos. Promover los derechos de las personas con discapacidad es construir un mundo más equitativo, accesible y humano.



Referencias:

1. Naciones Unidas. (2023). Día Internacional de las Personas con Discapacidad - 3 de diciembre. Recuperado de: <https://www.un.org/es/observances/day-of-persons-with-disabilities>
2. Organización Mundial de la Salud. (2023). Discapacidad y salud. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/disability-and-health>
3. Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. (2006). Naciones Unidas. Recuperado de: <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-persons-disabilities>
4. Fundación ONCE. (2022). Inclusión social y laboral de las personas con discapacidad. Recuperado de: <https://www.fundaciononce.es/>